



Citación: BDHespSO.01.13, consulta: 21-12-2024

**Ref. Hesperia: SO.01.13**

CABECERA	
<b>REF. MLH:</b>	K.09
<b>MUNICIPIO:</b>	Garray
<b>N. INV.:</b>	Museo Numantino; N.Inv.: 12.795
<b>TIPO YAC.:</b>	HABITAT
<b>YACIMIENTO:</b>	Numancia
<b>PROVINCIA:</b>	Soria
<b>OBJETO:</b>	I o T
GENERALIDADES	
<b>MATERIAL:</b>	PIEDRA
<b>FORMA:</b>	cúbico
<b>DIRECCIÓN</b>	DEXTROGIRA
<b>ESCRITURA:</b>	
<b>TIPO EPÍGRAFE:</b>	público o tésera
<b>DIMENSIONES</b>	2,6 (lado)
<b>CONS. ARQ:</b>	B
<b>OBJETO:</b>	
<b>RESPONS EPIGR:</b>	ALF
<b>REVISORES:</b>	ALF, CJC
TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
<b>TEXTO:</b>	(a) X (b) ϕ (c) [ (d) V (e) T (f) ∫
EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA	
<b>FTE. LEC.:</b> Ed. princeps	<b>SEPARADORES:</b> CARECE
<b>METROLOGÍA:</b> carece	
<b>OBSERV. EPIGRÁFICAS:</b>	<p>Signos esgrafiados post cocción (para la forma exacta de los mismos, vid. las fotografías).</p> <p>Los editores consideraron que era un dado de carácter lúdico. Tras un detenido estudio paleográfico y grafemático plantean las siguientes conclusiones:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Los signos que aparecen no se corresponden con ningún sistema gráfico bien conocido, aunque es cierto que todos los signos aparecen recogidos con más o menos seguridad y fidelidad en otros soportes cerámicos numantinos.</li> <li>- No se reconoce un modelo icónico en esos signos.</li> <li>- Quizá representen un modelo simbólico e indicial acrofónico, de modo que se puede suponer una correspondencia T = 3, [ = 4 (¿?) y ∫ = 6, con el comienzo de los nombres en la lengua celtibérica. Además plantean la posibilidad de que el símbolo V se deba a influencia romana.</li> <li>- Teniendo en cuenta que la suma de las caras opuestas resulta siete, plantean una correspondencia X = 1, ϕ = 2, T = 3, [ = 4, 5 - V = 5, ∫ = 6. Éste también sería el orden de grabación.</li> </ul> <p>Ballester - Cinca 1998, al publicar el dado calagurritano, plantearon la posibilidad de que estas piezas no tuviesen un carácter lúdico, sino una de las formas originarias de las téseras de hospitalidad, que actuasen a modo de contraseña, que los implicados reconocerían como tales al mostrar las caras en un orden determinado del que sólo ellos tendrían conocimiento.</p> <p>En la actualidad se conocen otras dos piezas similares procedentes de Pradejón [LO.02.01] y Sepúlveda [SG.2.1].</p>
<b>OBSERV.</b>	Los signos del dado no coinciden con ningún signario o sistema numérico



<b>PALEOGRÁFICAS:</b>	<p>conocidos. Lo que sí se puede confirmar es el parecido de alguno de los signos con los grafemas del signario paleohispánico en general y el celtibérico en particular. Así, X obviamente encuentra su réplica en el signo para ta, q en r4 y V en n1 celtibérica occidental. El signo [ podría acercarse, si la orientación es la que proponen los autores, a ke3, pero a condición de que no fuese oblicuo respecto al plano horizontal. Si la orientación fuese otra, por ejemplo, con los brazos abiertos hacia arriba, entonces se parece a to3. ] podría estar más cerca de ki1, que de z1. Por fin, T es un signo especial que aparece de manera independiente en Numancia sobre el fragmento de la pared exterior una pared de tinaja y quizá sobre un fragmento de terra sigillata Drag 35. También es el signo que se aprecia en el bronce [SP.02.16]. Cercano al ámbito celtibérico aparece en las leyendas vasconas [Mon.42] y [Mon.46], transcritas respectivamente como <b>ontikez</b> y <b>unambaate</b>. Su valor como grafema es muy debatido, cf. últimamente Ledesma 2014, para quien es una nasal /n/, y Orduña 2018, para quien es una africada dental /ts/.</p>
<b>CONTEXTO ARQUEOLÓGICO</b>	
<b>FECHA HALLAZGO:</b>	Desconocido
<b>CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:</b>	EXCAVACION
<b>DATACIÓN:</b>	Es desconocida al no saber nada de su ubicación estratigráfica en el yacimiento, pero las cerámicas numantinas, de tradición celtibérica, donde aparece algún signo semejante, son, en su mayoría, de los ss. I a.C. y I d.C.
<b>CONTEXTO HALLAZGO:</b>	Fue descubierto en el antiguo yacimiento de Numancia, durante las excavaciones antiguas. No se tiene ninguna otra referencia a su topografía y contexto exacto en el yacimiento.
<b>OBSERVACIONES ARQUEOL.:</b>	<p>Objeto cúbico de piedra arenisca muy compactada y de dureza media. En cada una de sus caras tiene grabado un signo. Es, probablemente, un dado de juego con seis valores numéricos, pero sin conocimiento seguro sobre la correspondencia entre signos y valores. Extraña el hecho de que sólo se haya encontrado un dado con estas características, ya que en el juego romano lo normal era utilizar dos o tres dados. Es posible que otros jugadores aportaran a la partida dados con los valores señalados por puntos, siempre que conocieran los valores representados en éste. Si se trata de un dado los numerales deberían aparecer de modo que las caras opuestas sumen 7, tal como los otros dados de la época que se conocen (romanos, griegos y etruscos). Otra forma de grabar los numerales sería escribiendo el nombre del número, como se atestigua en dados etruscos. Por otra parte, podría no ser un dado, sino una tésera destinada a formar parte de un todo en el que tendría que casar, como ocurre con las téseras de forma geométrica. Así, existe la posibilidad de que las primeras téseras tuvieran esta forma, apoyada en la etimología del nombre del objeto, tésera, que proviene del griego "cuatro" y lo tomó en préstamo el latín, que pudo derivar semánticamente a "cuadrado" o "cubo". Su funcionamiento vendría dado como una especie de código que el portador, con los movimientos pertinentes, sólo él y la otra parte, conocerían, daría a conocer. La posibilidad de que se trate de una tésera es mayor si se tiene en cuenta que tanto este dado como el que proviene de Calahorra provienen de la zona celtibérica occidental, donde la práctica de la escritura es menor que en la zona oriental, y además, más tardía. Así, si la formalización del <i>hospitium</i> se hubiese materializado en un objeto provisto de signos gráficos, la posibilidad de conservación de tal práctica en la zona occidental sería mayor.</p>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	
<b>ED. PRINCEPS:</b>	Arlegui - Ballester 1999





<b>BIBL. FILOL.:</b>	Ballester 1999a; Jordán 2004b, 291, SP.T.34; Beltrán et alii 2009, 625-668, 636, 663, fig. 7; Simón Cornago 2013, 359-360 y 420; Sanz Ledesma 2014, 145-147; Orduña 2018; Jordán 2019, 816-817;
<b>BIBL. ARQUEOL.:</b>	Arlegui 1992b, 484-485;

## ILUSTRACIONES







